GUILLERMO DÍAZ- PLAJA (Manresa, 1909 – Barcelona, 1984) es una figura destacada en la historia cultural contemporánea de nuestro país. Fue un brillante alumno y profesor de la UB en tiempos de la Universidad Autónoma de la II República. Años después dirigió el Institut del Teatre y colaboró intensamente en las principales empresas intelectuales tanto de Cataluña como del resto de España (Real Academia Española y Reial Acadèmia de Bones Lletres). Historiador de la literatura, ensayista, crítico, prosista y poeta, es también el autor de dos libros de memorias: Memoria de una generación destruida (1930-1936) (Socitra, 1966) y Retrato de un escritor *(Pomaire, 1978). En conjunto, la huella intelectual de Guillermo Díaz-Plaja es más que notable y está muy presente en las nuevas generaciones de filólogos.*

La Unidad de Estudios Biográficos ha venido colaborando con la familia del escritor desde el año 2001 en el proceso de ordenación y catalogación de su amplia correspondencia personal: no menos de 2.500 cartas, algunas de ellas de un gran valor testimonial e historiográfico tanto por la entidad de sus corresponsales como, en algunos casos, por su contenido, que, indudablemente, ayuda a comprender la pequeña historia literaria, oculta tantas veces tras la significación alcanzada por las obras en sí. Dos becarios, Blanca Bravo y Jordi Amat, estuvieron desplazándose semanalmente a casa de la viuda Díaz-Plaja con este objetivo. Al morir Dña. Concepción Taboada, la familia nos ha legado dicha correspondencia que queda a disposición de los investigadores que deseen consultarla, previa autorización de su representante legal. La donación se rubricó en septiembre de 2006 con asistencia al acto del Rector de la UB, Dr. Màrius Rubiralta, y la Dra. Ana Díaz-Plaja, portavoz de la familia. Agradecemos una vez más a la familia Díaz-Plaja su donación por la generosidad que pone de manifiesto, al no esperar de su acto otra compensación que la de permitir que documentos tan personales queden al servicio del conocimiento. Supone también un paso adelante en nuestra voluntad de preservar el patrimonio biográfico de las personalidades más destacadas de la Universidad de Barcelona. Publicamos aquí una muestra de la valiosa correspondencia legada: seis cartas de Dámaso Alonso a Guillermo Díaz-Plaja que forman parte de un volumen ya ultimado, Querido amigo, estimado maestro. Cartas que recibió Guillermo Díaz-Plaja (1929-1984), *preparado por Anna-Díaz Plaja en colaboración con Jordi Amat y Blanca Bravo. Reproducimos las casrtas en su forma literal.*

Dámaso Alonso

Cartas a G. Díaz-Plaja

1

QUERIDO GUILLERMO DÍAZ-PLAJA:

La nota (y no artículo) que te envié sobre tu libro había sido pensada para tu editor sólo. Que en la publicidad, por tanto, no la atribuya a la *Zeitschrift*[1], porque allí no aparecerá así.

Yo estaba pensando, ya que según tu penúltima el editor se portaría generosamente, darle un libro totalmente inédito[2]. Un libro de ensayos, desde luego, pero con una unidad de posición ante los temas. Serían unas cuantas biografías de españoles, vistas a la luz del destino o del genio.

He aquí unas cuantas que podrían entrar:

Duque de Estrada
Lope [de Vega]
[Gutierre de] Cetina
Alonso de Contreras
Mariana Alcoforado
Pero Niño
[Miguel de] Cervantes
Suero de Quiñones[1]
Duque de Rivas
etc...

No es que vaya a contar *ce* por *be* biografías muy conocidas como la de Cervantes o la de Lope, sino que me propongo hacer resaltar en ellas un *pathos* especial, o interpretarlas en relación con un sentido no suficientemente resaltado. Creo que tendría materia para 2 o 3 volúmenes, y que podrían resultar editorialmente.

Lo difícil es, otra vez, el título. ¿Qué te parece «Genio y Destino (vidas españolas)"?

Desde luego es el que mejor va a mi manera de enfocar estas vidas: un Cervantes en el lado del genio a pesar del destino; y un Rivas, en el Destino sin genio. Hazme observaciones, y dime si le interesa al editor. ¿Se te ocurre otro título?

He recibido carta del editor de [José Manuel] Blecua (y de Blecua)[4]. El editor es un cerdo. Ofrece el muy bandido ¡250 pesetas por una 1ª ed[ición] de 5000 ej[emplare]s! ¡Cinco céntimos por ejemplar! Por cada una de las ed[icione]s sucesivas daría lo mismo. O si no, 500 p[ese]tas. Como pago de todos los derechos. Es indignante. Siento haberle puesto en la pista del «Cancionero tradicional»[5]; y temo que si digo que no se lo encargue a otro. ¿No habría ahí quien quisiera editar el «Cancionero tradicional», 200 pág[ina]s. en el tamaño de las *Soledades* de más y menos, o tal vez menos? Pienso si lanzarme a editarlo por mi cuenta... No es lo que más me preocupa, después de todo, la miseria que da el de Zaragoza, sino lo horrible de sus ed[icione]s.

Contéstame pronto.

Se nos ha lanzado el calor agobiante de Madrid. Perdona lo desmadejado de la carta.

Un abrazo

Dámaso

[1] Podría tratarse de la *Zeitschrift für Romanische Philologie*, aunque Dámaso Alonso no colaboró en ella sino puntualmente y a partir de 1943. En cualquier caso, no se ha encontrado nota alguna del autor sobre un libro de Díaz-Plaja.

[2] El proyecto editorial al que se refiere en ésta y en cartas sucesivas, que no llegó a llevarse a cabo, debía formar parte de la colección de ensayistas españoles que Guillermo Díaz-Plaja dirigió en la barcelonesa editorial Apolo, en la que su amigo Félix Ros inició también la colección Azor de poesía, cuyos dos primeros libros publicados fueron uno del propio Ros y otro de Luys Santa Marina. En el marco de la colección de ensayos se publicó la obra de Díaz-Plaja *El espíritu del Barroco: tres interpretaciones* (Barcelona, Apolo, 1940), pero Dámaso Alonso no llegó a colaborar en ella. *Vid.* Xavier Moret, *Tiempo de editores. Historia de la edición en España 1939-1975*, Barcelona, Destino, 2002, p.22.

[3] Caballero protagonista de la crónica *Libro del Paso Honroso de Suero de Quiñones*, de Pedro Rodríguez de Lena.

[4] Se refiere al editor de Ebro.

[5] Ya en 1935, Dámaso Alonso había publicado *Poesía de la Edad Media y poesía de tipo tradicional* (Madrid, Signo); en 1956 editará, junto a José Manuel Blecua, su *Antologia de la poesia española: Poesia de tipo tradicional* (Madrid, Gredos).

2

QUERIDO GUILLERMO Díaz-Plaja:

Supongo que [Cayetano] Alcázar[6] y tú me estaríais esperando en Chiqui. Yo no tengo la culpa de que [Paul] Guinard[7] llegara a la cita con casi media hora de retraso. Luego me enseñó la biblioteca, y esto era lo que me interesaba, porque en nuestra penuria de revistas científicas extranjeras, quería ver lo que tenían allí. Ni había modo de dejarlo para otro día, porque Guinard se iba a Barcelona al siguiente. Total: que se me hizo tarde.

Pero al día siguiente, te esperé en el Centro [de Estudios Históricos] en vano.

Ha quedado, pues, en el aire lo del libro de ensayos. Te repito lo que te dije. Si queréis publicar los «Estudios gongorinos» primero, yo los doy enseguida. Si preferís el tomo de «Genio y Destino», me pongo a hacerlo escapao. Que me mande el editor el contrato de lo que prefiera. Pero que lo mande pronto.

Un abrazo de

Dámaso

3

10 de Octubre
del Año de la Victoria.
Colonia del Zarzal
Chamartín de la Rosa
Madrid

QDO. GUILLERMO:

¿Qué dirás de mí? No te he escrito antes porque no quería hacerlo sin darte una contestación definitiva acerca del libro de ensayos. Y no podía -ni puedo- por dos cosas: 1ª) Que el título «Genio y Destino» no me gusta, ni encuentro otro que me guste. 2ª) Que todo pende de lo que vaya a hacer este invierno. Hay muchas probabilidades (pero no seguridad) de que venga a Madrid, y en este caso la mayor parte del tiempo se la llevaría la preparación de las clases; y el resto, la terminación de los libros que tengo entre manos, ante todo del «Polifemo»[8], que me está saliendo verdaderamente gigante (en nº de páginas, digo: unas 400).

Yo quiero hacer el libro, me gustaría mucho hacerlo. Pero, si vengo a Madrid, no creo poder terminarlo antes de Octubre de 1940. Si no viniera, la cosa podía ir bastante más deprisa. Si al editor le interesa en esas condiciones, podíamos firmar un contrato. Esta formalidad es esencial, no por otra cosa sino por el influjo que obraría en mí: sintiéndome jurídicamente ligado, me pondría a trabajar. Si no, se me pasarán los meses. Lo del título podría quedar sin determinar: bastaría decir que serían ensayos biográficos sobre personajes españoles. Después de todo, un título modesto, tal vez «Vidas Españolas», sería lo mejor.

[6] Probablemente se trate de Cayetano Alcázar Molina, catedrático de Historia de España Moderna en Madrid.
[7] Paul Guinard fue director del Instituto Francés en España de 1932 a 1962.
[8] *Góngora y el Polifemo*, Madrid, Gredos, 1960.

Como tú comprendes, yo podría ponerme a ello y mandar el original en un mes o dos. Pero, por mí mismo, no quiero hacer una cosa de la que luego me quede descontento. No he escrito nunca biografías: quisiera hacer el libro gustosamente.

Dile, pues, al editor que, si quiere que se lo haga bien, no conviene meterme prisa.

¡Cuánto siento que no vivamos en la misma ciudad! Aquí tenemos también varios proyectos editoriales. No tiene uno manos para tanto.

Muchos recuerdos a [Félix] Ros[9] y a [Luys] Santamarina[10].

Un abrazo de

Dámaso

4

12 de noviembre del Año de la Victoria
Colonia del Zarzal
Chamartín de la Rosa
Madrid

QDO. GUILLERMO Díaz-Plaja: Tu carta ha llegado hace varios días, pero tu libro sólo hoy. No he hecho más que hojearlo; lo supongo tan bueno como todo lo tuyo. Pero dejo el comentario para otra carta: hay que leer primero. La presentación es magnífica, increíble en estos tiempos.

Verlo me ha excitado los deseos de ver mis «Estudios gongorinos»[11], editados así. Temo que puedan caer en la condenación de la «erudición indigesta», que va en la sola[pa]. Los trabajos que publicaría serían:

1. Alusión y elusión en la poesía de [Luis de] Góngora.[12]
2. Góngora y la censura de Pedro de Valencia.[13]
3. La simetría del endecasílabo gongorino.[14]
4. El gongorista D. Martín de Angulo y Pulgar.[15]
5. La poesía de D. Luis Carrillo y Sotomayor.[16]
6. Un centón de versos de Góngora.[17]

[9] Félix Ros, profesor y escritor. En 1934 publicó el poemario *Verde voz* y aquel mismo año se afilió a Falange Española. Durante la Guerra Civil fue miembro del grupo quintacolumnista «Luis Ocharán», por lo que sería encarcelado en la checa de Vallmajor. Al concluir el conflicto participó en alguna de las empresas intelectuales más destacadas de la cultura fascista barcelonesa: escribió en *Solidaridad Nacional*, editó a Quevedo en la colección «Poesía en la mamo», dirigida por Juan Ramón Masoliver, y publicó en la editorial Yunque -el testimonio autobiográfico *Preventorio D* (1939)- y en Apolo - *Poemas de Valery* y *12 sonetos a la muerte* (1939). Ganó el Premio Nacional de Literatura y el de Periodismo Francisco Franco.

[10] Luys Santa Marina, escritor, periodista y fundador de la Falange barcelonesa. Encarcelado durante la Guerra y condenado a muerte en tres ocasiones, fue una figura clave en la construcción del stablishment cultural de los años cuarenta en Barcelona, como Director de Solidaridad Nacional y presidente del Ateneu Barcelonès.

[11] Tal edición no llegó hasta 1950, bajo el título de *Estudios y ensayos gongorinos*, aparecido en la editorial Gredos. Todo los artículos citados a continuación fueron incluidos en dicha edición.

[12] Aparecido anteriormente en *Revista de Occidente*, XIX, febrero de 1928, pp. 117-202.

[13] *RFE*, XIV, 1927, pp.347-368, dentro de *Temas gongorinos*, como los títulos que siguen.

[14] Con el título de «La simetría del endecasílabo de Góngora», en *RFE*, XIV, 1927, pp. 329-346.

[15] «Crédito atribuible al gongorista don Martín de Angulo y Pulgar», *RFE*, XIV, 1927, pp. 369-404.

[16] No aparece en los *Estudios y ensayos gongorinos*, pero Dámaso Alonso escribió un prólogo a la edición de *Poesía Completa* de Luis Carrillo de Sotomayor (Madrid, Signo, 1936).

7. La supuesta imitación por Góngora de la fáb[ula] de Acis y Galatea.[18]
8. Góngora y la lit[eratura] contemporánea.[19]
9. Una carta inédita de Góng[ora].[20]
10. Góngora y América. [21]
11. Las cuestiones gongorinas de Alf[onso] Reyes.[22]

Como verás suprimo todas las reseñas, menos la del libro de Reyes. Suprimo también mi metedura con [Bernardo] Alemany, y lo siento, porque hay en ella cosas que quería recoger[23]. Pero Alemany está ahora muy enfermo, tuberculoso creo, y me parece crueldad. Suprimo también la «Claridad y belleza de las *Soledades*»[24], porque va con la ed[ición] que pienso volver a publicar. Pero como es mi mejor contribución gongorina, si creéis que puede enriquecer el vol[umen], la agregaría. También se podría añadir el «Escila y Caribdis»[25], que aunque no es gongorino directamente, lo es por carambola*.

Me dices que agregue algo inédito: yo ahora tengo materiales para una miscelánea gongorina (una carta inédita de Pedro de Valencia, en la que se declara ferviente gongorista[26] (sigue al principio) [de la primera cara de la carta]; una nota sobre las querellas entre los comentaristas[27]; las preocupaciones del Abad de Rute[28], etc...). Pero ocurre que todo esto añadiría poco sustancial al libro. Tengo también inédita la segunda parte de la «Lengua poética»[29], de donde podría sacar algo.

En fin que el editor se decida y me mande un contrato para una primera edición. Creo que no es libro para tirar muchos ejemplares. Pero una tirada corta creo que se vendería bien. Así, sin escribir nada nuevo se lo cedería en buenas condiciones, pero con una: que lo imprimiera pronto.

Desde luego, para los «Estudios [gongorinos]» tengo editor en B[uenos] Aires, pero me he resistido a darlos porque no me gustan las ediciones (es la Universidad) y también por la gran dificultad de corrección de pruebas, etc.

Estoy deseando que os decidáis y me publiquéis los estudios. Enhorabuena por tu libro.

Un abrazo.

Dámaso

PS. Acabo de leer tu libro: estupendo. Enhorabuena; te escribiré largo.

[17] *RFE*, XIV, 1927, pp. 425-431.
[18] *RFE*, XIX, 1932, pp. 349-387.
[19] *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, 1932, Tomo II, pp.246-284.
[20] *RFE*, XIV, 1927, pp.431-438.
[21] *Revista de las Españas*, núms. 9-10, 1927, pp. 317-323.
[22] «Dos trabajos gongorinos de Alfonso Reyes», *RFE*, XIV, 1927, pp. 448-454.
[23] Nota bibliográfica sobre el *Vocabulario de las obras de D. Luis de Góngora*, de Bernardo Alemany Selfa, aparecida en *RFE*, 1931, XVIII, pp. 40-55.
[24] Aparecido anteriormente en el volumen de *Soledades* editadas por Dámaso Alonso, Madrid, ed. Revista de Occidente, 1927, pp.7-36, sí acabó formando parte de *Estudios y ensayos gongorinos*.
[25] «Escila y Caribdis de la literatura española», en *Cruz y Raya*, octubre de 1933, núm. 7, pp. 77-102. Incluido finalmente como prólogo de *Estudios y ensayos gongorinos*.
* *Nota del autor*: Para quitar lo feo de las notas haré pasar bastantes al texto.
[26] Los únicos trabajos referidos a Pedro de Valencia publicados por Dámaso Alonso son el ya citado de «Góngora y la censura de Pedro de Valencia» y una breve nota incluida en *Góngora y el Polifemo* titulada «Pedro de Valencia y su carta censoria».
[27] Probablemente dicha nota fuera editada finalmente en *Góngora y el Polifemo*, con el título de «Los comentaristas de Góngora en el siglo XVII».

5

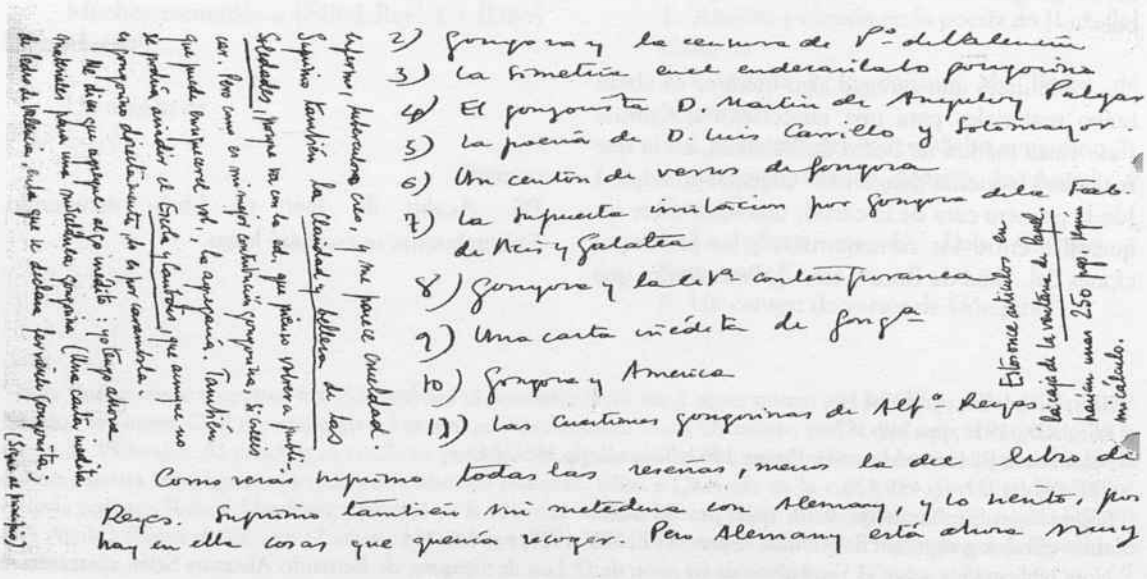
MI Q^DO GUILLERMO:

Muchas gracias por tu librito de versos[30]. Yo tengo -y cada vez más, pues me das más pruebas- una gran estima de tu poesía. No es la fórmula de cortesía, sino mi sentir sincero. Quisiera darte una prueba pública. Pero ¿dónde? ¿cuándo? ¿cómo?

No creo que vayas a pasar a la posteridad como un *gran*** poeta (aunque aún eres joven para hacer profecías sobre ti). Lo que no te podrá negar nadie es voz de poeta auténtico. Y en este libro con una delicadeza, una ternura, que yo -no te escandalices- no esperaba de ti. Se ve en ti antes el hombre dinámico, luchador, que -con su talento- consigue las apetecidas comodidades (que yo no apetezco). Pero somos un ensamblado de vetas. Y este librito tuyo está respirando emoción, es innegablemente auténtico, en cada línea.

Cuánto me alegra, Guillermo. Un abrazo de

Dámaso


2) Góngora y la censura de Pº Dalmau
3) La simetría en el endecasílabo gongorino
4) El gongorista D. Martín de Angulo y Pulgar
5) La poesía de D. Luis Carrillo y Sotomayor.
6) Un centón de versos de Góngora
7) La supuesta imitación por Góngora de la Fab. de Acis y Galatea
8) Góngora y la lírica contemporánea
9) Una carta inédita de Góngora
10) Góngora y América
11) Las cuartillas gongorinas de Alfº Reyes.
Como verás suprimo todas las reseñas, menos la del libro de Reyes. Suprimo también mi metedura con Alemany, y lo siento, pues hay en ella cosas que quería recoger. Pero Alemany está ahora muy
Estoy muy atareado en la caja de la revista de Bell. Hacen unas 250 pgs. Pronto mi artículo.
Superior, intelectualmente, y me parece crueldad. Supongo también la Claridad y belleza de los Sidrales, porque iba con la ed. que pienso volver a publicar. Pero como es mi mayor contribución gongorina, se colocará. Tambien que pueda incluirse Vol., la aparición. Tambien se podría añadir el Cristo y Cantores que aunque no es gongorino directamente, ha de ser comentado.
Me dicen que aparece algo inédito: yo tengo ahora inéditos para una antología gongorina (una carta inédita de Lope de Vega, bien que se declara por vérsele Góngora.) (Sigue al margen)

[28] Puede referirse a «Sobre el Abad de Rute: algunas noticias biográficas» (publicado en *Studia Hispanae in honorem R. Lapesa*, I, Madrid, 1972, pp. 93-104) o bien a «Góngora en las cartas del Abad de Rute» (en *Homenaje a la memoria de Don Antonio Rodríguez-Moñino 1910-1970*, Madrid, 1975, pp.27-58.)

[29] *La lengua poética de Góngora*, Parte Primera, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1935. La segunda parte anunciada en la primera no se publicó, según nota del editor de las *Obras Completas*, V: Góngora y el gongorismo, Barcelona, Gredos, 1978, p.12.

[30] Se refiere a *Primer cuaderno de sonetos*, Cádiz, Salvador Repeto, 1941.

** *Nota del autor*: que no quiere siempre decir «el mejor».

6

QDO DÍAZ-PLAJA:

¿Soy increíble? No tanto como te parece. A los tres días de verte, un nuevo recuento de sangre descubrió que estaba con un déficit enorme de globitos rojos y blancos (de los dos colores, como conviene a un buen liberal). Los médicos me mandaron reposo *absoluto*.

En estas condiciones (contesto ahora a tu alfabeto):

a) Recibí el libro de Amado [Alonso], y agradecí toto corde la devolución
b) Recibí y agradecí el texto de [Romain] Rolland (lamentando las catastróficas erratas)
c) Recibí el anticipo de tu programa. Naturalmente me di cuenta del carácter confidencial. No soy hombre para bromear en estos asuntos. Recuerdo que lo leí y me produjo buena impresión. De mi opinión general ya te hablé en el aguaducho del Hipódromo. Naturalmente, *ya te habrás percatado* que todo cambia con la constitución del tribunal. El hecho de entrar un filósofo (¡escolástico!) y un hebraizante entre los jueces indica como entiende la materia el Ministerio: es decir, *filosofía del lenguaje*. He aquí la cátedra menos útil. Y la que con nuestras improvisaciones de café puede salir catastrófica.

Mi consejo, pues, sería el mismo del aguaducho, pero con muchas más gotas de filosofía.

Ignoro ahora (acabo de llegar) si el filósofo y el hebraizante han aceptado... La constitución definitiva del tribunal es de máxima importancia. La participación de [Rafael] Lapesa cambia mucho también. Sería yo un vil adulador si no te dijera que Lapesa tiene una excelente preparación lingüística y que siento por él una sincera admiración.

Tú tienes tu amplia cultura, tu gran curiosidad y tus excelentes condiciones de opositor.[11]

d) ¿Cómo iba yo a terminar la redacción de mi colaboración en [Editorial] Barna? No tengo la culpa de mi enfermedad.

Ahora bien, cuando yo te doy pruebas repetidas de amistad y sinceridad, ¿justifica mi desgraciado retraso en la colaboración, el que me escribas esas cartas eléctricas, de tempestad manchega, indignas de tu Mediterráneo?

En el asunto de mi colaboración ya te he dicho que estáis en libertad absoluta para sustituirme. Lo que yo no puedo hacer es firmar lo que luego me haga arrepentirme.

Un abrazo de

Dámaso, el increíble.

Un abrazo de
Dámaso,
el increíble.

[11] En relación a la cátedra mencionada, debió de ser la que dio lugar, en 1940, a las «Ordenes de 14 y 23 de febrero de 1940 procediendo a corrida de escalas en el Escalafón de Catedráticos de Institutos» (*BOE*, nº61, 1º Marzo 1940, pp. 1530-1533), según las cuales Rafael Lapesa es ascendido a la sexta categoría y Guillermo Díaz-Plaja, a la séptima.

7

5 de junio de 1944

QUERIDO GUILLERMO: Aquí estuvo, en efecto, el Sr. Puig [Palau][32]. Lo sé por Emilio [García Gómez] que se lo encontró en una cena. Y el que yo lo sepa por Emilio indica hasta qué punto era equivocada (o excesiva) tu afirmación de que «el Sr. Puig alquilaba un avión y se venía a Madrid con el exclusivo objeto de averiguar si el Sr. Alonso terminaba su colaboración o no». Ay, querido Guillermo, qué ideas tienes de mi importancia.

Cuando leas mi libro *Hijos de la ira*[33], que sale al mismo tiempo que esta carta, dirigido a ti, comprenderás que yo soy indigno de que se ocupe de mi no ya el Sr. Puig, sino el último de sus subordinados.

Hijos de la ira se vende de un modo que nunca esperé. Para enviarte este ejemplar he tenido que comprarlo en librería, pues el depósito de la *Revista* [*de Occidente*] se ha agotado. Claro que quedan todos los ejemplares que están en distribución por España.

Un abrazo de

Dámaso

8

MI QUERIDO GUILLERMO Díaz Plaja:

Hace tiempo me enviaste tu *Tiempo fugitivo*[34]. Después tu *Basterra*[35] y la *Historia del Español*[36]. Ya no puedo decir que eres el fenicio que no me envía libros, etc., etc. Claro que mis «·sabias» palabras en la solapa de tus producciones justifican esos y muchos otros envíos: que sigan, que sigan.

Mucho tiempo fugitivo de por medio, y supongo que tú estarás furioso con este señor de Madrid, que ni agradece los envíos (Pero, ¿y aquella solapa?). Y en ese tiempo, la arremetida en el *Escorial* contra ti[37]. Soy sincero siempre: el autor de la arremetida es persona que conmigo se ha portado bien siempre. (Si me hubiera consultado, le hubiera disuadido de publicar esa nota discordante). Cuando apareció, pensé escribirte enseguida. Que la nota me parecía mal se lo he dicho a todo el que me ha querido oír, incluso al propio autor, que, repito, es amigo mío.

Yo tengo «reservas» que hacerte a tu literatura. Como tú tendrás respecto a la (muy escasa) mía. (Y quiero decirte aquí entre paréntesis que me *jorobó* en *Tiempo fugitivo* que siendo mi literatura tan escasa ignoraras mi conferencia sobre el Cid,

[32] Industrial y mecenas barcelonés. A principios de los años cuarenta él fue el impulsor de la Editorial Barna.

[33] *Hijos de la ira: diario íntimo*, Madrid, Revista de Occidente, 1944.

[34] Se refiere a *Tiempo fugitivo: mil novecientos cuarenta. Figuras y pasajes de 1940*, Barcelona, Las Ediciones de la Espiga, 1941.

[35] Se trata del libro de Díaz-Plaja dedicado al poeta bilbaíno, *La Poesía y el pensamiento de Ramón de Basterra*, publicado en Barcelona, Juventud, 1941.

[36] Se trata de *Historia del Español: la evolución del lenguaje desde sus orígenes hasta hoy*, que apareció acompañada de unas lecciones de gramática y fonética históricas por Rafael Ferres. Publicada en Barcelona, Ediciones de la Espiga, 1941.

[37] Se refiere a la crítica sobre *La Poesía y el pensamiento de Ramón de Basterra*, titulada «Un libro sobre Basterra» y firmada por G. (en *Escorial. Revista de Cultura y Letras*, t. V (octubre 1941), pp. 150-153). *Vid.* Jordi Amat, «Guillermo Díaz-Plaja lee a Ramón Basterra (1941): Un episodio de la cultura fascista española», *Ínsula*, 696, 2004, pp. 11-17.

pronunciada el día 2 o 3 de Dic[iembre]. 1940, de la que periódicos de Madrid y todos los de Valencia habían publicado largos extractos y en la que se trataba por extenso el tema del Humor en el P[oema] del Cid. Pero es que había más: en el año 1934, en la primavera, di una clase - conferencia en la Univ[ersidad] de Barcelona sobre dicho tema -el humor- y al día siguiente, yendo contigo por las Ramblas te hablé de ello con todo pormenor).

Ahora bien: tú lo habías olvidado, y no tiene importancia. A otra cosa.

La otra cosa no es sino volver al artículo de *Escorial*. Te repito que me ha parecido mal, y que si a tu literatura se le pueden hacer reservas (y yo se las haría, si hubiera de criticarla), lo que no se puede hacer es emplear ese tono. Tú puedes escribir mucho o poco, lo que te dé la gana. Una cosa cierta hay, y es que aquí donde somos cuatro gatos y mal avenidos, tú eres de los pocos que *saben el oficio* y que tienen ingenio y rapidez para ejercerlo; eres uno de los pocos que pueden escribir con rapidez casi de periodista, pero con un fondo cultural mucho más denso y bien estribado.

Estas cualidades, y tu ponderación, tu conocimiento de que la cultura no es una guerrilla y la crítica no puede ser un contrabandeo, de que hay un sistema universal al cual sólo los genios pueden hacer la higa (pero aquí seria genio cada hijo de vecino), y al que nos hemos pues de someter, te hacen a ti el fuerte y el que vencerá. No te preocupes demasiado de esos incidentes.

Tú ya sabes que yo soy sincero y que si pensara de otro modo te lo diría o (si me diera prudente) optaría por callarme.

Un abrazo

Dámaso Alonso

Transcripción y notas: Jordi Amat, Elisenda Lobato y Aina Pérez